



INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

|TRIBUNA| ESTHER MAGANTO (*)



UNA NUEVA CONTRIBUCIÓN al estudio de la Indumentaria Tradicional Segoviana da luz a un tema tan desconocido como los "picaos" o "remontaos".

Hoy presento un extracto del texto que firmé y acaba de publicar la Diputación de Soria en las Actas del I Seminario "La Palabra Vestida", celebrado en el Museo del Traje Popular de Almazán (Soria) hace un año y que reunió a más de cuarenta investigadores y amantes de la Indumentaria Tradicional de toda España.

El bordado de aplicación, denominado en nuestra provincia usualmente picao, y en menor medida remonta, es una parcela temática apenas reflejada en la bibliografía que aborda la historia y evolución social de esta indumentaria. Aunque el Regionalismo pictórico de principios del siglo XX dejó entrever algunas prendas femeninas en lienzos firmados por Sorolla, Zuloaga, López Mezquita, Soria Aedo, Poy Dalmau... a comienzos del siglo XXI, las piezas testigo localizadas en diferentes zonas y comarcas naturales revelan una variada tipología de picaos presentes en prendas masculinas, femeninas e infantiles.

Su diseminación provincial nos acerca a un primer mapa geográfico donde se pueden ubicar determinados colores -el rojo, el negro y el pardo-, y donde es posible fijar ciertos particularismos segovianos, puesto que parte del trazado de la Cañada de la Vera de la Sierra y algunos puntos de la Real Cañada Leonesa Occidental conservan una llamativa concentración de mantillas femeninas decoradas con el árbol de la vida (alusivo al matrimonio y la maternidad): una prenda festiva, bajera y abierta, con corte a capa, que cruza sus extremos por delante y que entronca con los faldellines presentes en la moda española del 1600 y cuya distintiva hechura y decoración remiten a usos y costumbres inmersos actualmente en la cultura judía sefardita diseminada por todo el mundo.

Como dato aclaratorio, las mujeres judías sefardíes establecidas en el norte de Marruecos a partir de la expulsión europea y española del siglo XVII, mantuvieron hasta la primera mitad del siglo XIX y dentro su vestuario un particular faldellín, denominado aún en la actualidad -en función del nuevo auge que ha cobrado entre las nuevas generaciones-, chialdeta, zeltita o faldeta, también abierto y cruzado por delante, decorado con un esquemático árbol de la vida ascendente a base de listas localizadas en el vértice del lado que monta, y que forma parte de las prendas rituales usadas aún en las celebraciones del matrimonio.

TIPOLOGÍAS DE "PICAOS" Entre las decoraciones más reitera-

das en las prendas femeninas como los manteos cerrados encimeros, las mantillas abiertas y bajas, o las faltriqueras, se observan las franjas conformadas por series de motivos geométricos -principalmente circulares, donde se agrupan roleos serpenteantes, hojas trifoliadas, corazones, estrellas, cruces...-, y las franjas cuyos rameados vegetales y estilizaciones florales se ven salpicadas por la presencia zoomorfa de la paloma y las palomas enfrentadas, aspectos todos ellos que se emparentan con la presencia de pájaras en prendas extendidas por el territorio castellanoleonés. En las prendas masculinas, ya sean chaquetas, calzones o chalecos, los picaos a base de medias lunas, motivos serpenteantes, hojas también trifoliadas, corazones o castañetas, recorren mangas, bocamangas, bolsillos, muslos y espaldas. Finalmente, las mantillas festivas usadas en el rito del bautismo -las mantillas de acristianar-

Las mantillas festivas usadas en el rito del bautismo -las mantillas de acristianar-, son las únicas prendas donde se combinan franjas picadas de diferentes colores -tal y como se constata en Zamora o León-, en las que destacan motivos decorativos también reconocibles en los bordados de las camisas segovianas de origen musulmán fechados en el siglo XVI

nar-, son las únicas prendas donde se combinan franjas picadas de diferentes colores -tal y como se constata en Zamora o León-, en las que destacan motivos decorativos también reconocibles en los bordados de las camisas segovianas de origen musulmán fechados en el siglo XVI.

SIMBOLOGÍA La interpretación simbólica del conjunto de tales motivos decorativos nos dirige a distintos "universos" y etapas históricas: además de motivos flo-

rales como la roseta de ocho pétalos -presente ya en la cantería religiosa románica-, se distinguen rameados a modo de guirnalda que pueden verse en el esgrafiado segoviano del siglo XVII y en la joyería devocional española de los siglos XVI y XVII. Además, estos últimos pueden seguirse a través de la colorida moda europea que los grupos acomodados, principalmente ingleses y franceses, vistieron en la centuria del 1600-1700. En esta amalgama de motivos se constata la presencia de símbolos

vinculados a las creencias populares sobre la protección contra los malos augurios y las dolencias del cuerpo, junto a otros cristianos como la cruz -ya sea gamada de cuatro lados iguales, ya de ocho puntas-, o la paloma, símbolo de la paz y el amor: las palomas simétricas enfrentadas coronando tríos de ramas vegetales o árboles de la vida, que decoran profusamente las mantillas citadas, también se observan, aunque inusualmente, en espaldas de chalecos masculinos.

(*) Doctora en CC. de la Información, Profesora Universitaria e Investigadora de la Cultura Tradicional.



Esther Maganto, con una mantilla picada. Ortigosa del Monte, 2010.



Diputación
de Segovia